



“¿Quién mató a Gaete?”
Adaptación: Lucho Arenas
Godoy: Marcel Socías. Música: Mauricio Rodóles. Dirección: Lucho Arenas
Godoy: Elenco: María Inés Leighton, Rafael Ahumada, Paola Ortiz, Manuel Donoso, Marco Monsalves, Viviana Inostroza... Diseño: Ignacio Garmucio, Camilo Torres. Vestuario: Carola De Negri.

¿Quién mató a Gaete?

“¿Quién mató a Gaete?” fue inicialmente un poema de Mauricio Rodóles, de finales de los 80. Esta pieza literaria era una típica creación de este escritor-músico que vivió su exilio en Londres: ironía y frases corrosivas, lo que, sumado al talento, ha hecho alzar su figura al nivel de culto entre las nuevas letras y los círculos musicales y lo han consolidado como estandar de la cultura urbana para las antiguas generaciones.

Ahora y, en rigor, de manera inédita en el teatro chileno, “¿Quién mató a Gaete?” llega a las tablas. Se trata de una obra dirigida por Lucho Arenas y con la participación de un elenco multigeneracional.

La pieza teatral sorprende de llegada: es una adaptación que pretende llenar todos los espacios que el espectador maneja y, bajo esta premisa, desde la entrada del teatro se instalan elementos actorales, destacando la participación del personaje Wanda, quien es una reportera estranera.

La de televisión que, como todas las de su especie, busca su protagonismo por sobre el de los hechos. Aquí la periodista indaga la extraña muerte de Gaete con los recursos clásicos del medio: la cebolla, el paternalismo y la trivialidad. El resto de los actores también concurre a la cita y de a poco el espectador se ubica en un prostíbulo-show, donde el dato interesante es que se desarrolla en un formato de teatro dentro del teatro: los actores delatan que se trata de una obra y se comienzan a desdibujar los límites entre show y realidad. Aunque de pronto las intervenciones literales de la canción de Rodóles son arbitrarias.

“¿Quién mató a Gaete?” se desarrolla como una comedia demencial e hilarante que se cruza con eficacia con nuestra historia reciente. Así, el primer período de juerga y «carrete» puede emprenderse con el camino chileno al socialismo de Allende. Luego llega la resaca y la extraña desaparición de Gaete, aoran los militares, las bajas humanas y traiciones. Finalmente llega la modernidad al prostíbulo y se debe acabar con él para dar paso a un *mouf*, una clara alegoría del jaguarismo de nuestros días.

La extinción de la adaptación y algunas aritmias actorales juegan en contra de esta comedia, pero a su favor se concentran un excelente diseño (desde el prostíbulo o *boite* hasta los logrados vestuarios), actuaciones específicas sobresalientes y una lograda dirección. Por otro lado, se agradece la inocencia con que se analiza nuestra historia, una historia que es una metáfora constante de nosotros mismos, con capítulos que van de una segregación a otra, un círculo eterno de hipocresía en donde nadie se hace cargo.

LUCHO ARENAS, DIRECTOR:

“Hoy, muchos Gaete se están muriendo”.

El director de la obra escuchó en la Estación Mapocho, en un homenaje a De Rokha, a Rodóles recitando “¿Quién mató a Gaete?” y desde ahí nació la inquietud de llevarlo a las tablas. Luego, Luis Arenas y los talleres vocacionales del Teatro Novedades fundaron una compañía-escuela y, junto a actores profesionales, realizaron la adaptación del texto de Rodóles.

“¿Como se llega de canción a obra teatral?”

“Si seguimos «¿Quién mató a Gaete?», que tiene una poética tan insólita, tan anárca, era imposible hacer una acción dramática coherente -como los teatristas exigimos-, y nos dimos cuenta que había que inventar una historia. Entonces, agarramos un personaje que se llama Gaete, que anda desaparecido, que nadie lo encuentra, y a esta historia le insertamos el poema-canción, un elemento que pasa a sostener toda la historia.

Con Mauricio Rodóles nos dimos cuenta que había tres etapas en

“¿Quién mató a Gaete?”. Hay una etapa antes del '73. Rodóles dice: «el pueblo chileno andaba en un gran carrete» (que, en mi punto de vista, era sano), hasta que «el paciente inglés echó a perder la fiesta». Después hay una segunda etapa, la de Gaete pasando las de Kiko y Kako entre el 11 de septiembre del '73 y el '89. Pero no el Gaete exiliado por «razones» -no el dirigente, el cuadro, ni mucho menos el ayudista político- sino que una serie de personas (que yo conocí en la cárcel, por ejemplo), que pintó la casa de rojo con amarillo y que por envidia dijeron que era comunista. Era gente que simpatizaba con la UP y al final, luego de pasar por prisión, terminaban exiliados en México. Esa incongruencia, ese tener que pagar culpas sólo por pensar, está presente en la obra.

La última etapa es esa que el mismo Rodóles cita diciendo «Gaete no cachó los nuevos tiempos». La modernidad lo dejó al lado y hoy hay muchos Gaetes que se están muriendo. Una modernidad con computador en la que Chilectra hace un golpe de estado, nos deja sin luz y sonamos con la modernidad. Modernidad con ese perico que vende loto en las micros, en el paseo Ahumada, sandwichs de potito al lado del Club Hípico, que te cuenta cuentos, ese perico se está muriendo, se está muriendo en la modernidad. Sobrevive y no se da cuenta”.

CARLOS PARADA

Episodio 20-11-88 P. 16

Quién mató a Gaete? [artículo] Carlos Parada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parada, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién mató a Gaete? [artículo] Carlos Parada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile